



ELISA CARRIÓ

VIDA

MI PASO POR
LA POLÍTICA

MI CONVERSIÓN
RELIGIOSA

MI INTIMIDAD

CONVERSACIONES
CON IGNACIO ZULETA

Ariel

IGNACIO ZULETA
ELISA CARRIÓ

VIDA

Mi paso por la política
Mi conversión religiosa
Mi intimidad

Ariel

Lo heroico es reconocer la entrega

IGNACIO ZULETA: **¿Por qué hacés lo que hacés?**

ELISA CARRIÓ: Yo decidí ser pobre. Cuando yo asumo como diputada nacional primero me da vergüenza tener lo que tengo. Regalo todos los tapados y sacones de visón que tenía. Iba haciendo campaña por la calle e iba regalando los anillos. Me dio mucho pudor y mucha vergüenza descubrir la pobreza y lo que yo había hecho con el dinero legítimamente ganado. Sobre todo, como era abogada de grandes empresas y estaba en poderes de muchos Estudios, yo tomé una decisión, que no iba a ejercer la profesión, aunque hubiera podido hacerlo de manera limitada. Podría ser riquísima siendo diputada nacional y no violando la ley. Pero me acordé mucho de los miembros del Juicio a las Juntas que después hicieron dinero con ese prestigio.

Tampoco has logrado impunidad porque has sido vulnerable a juicios, acusaciones. ¿Eso es algo que se soporta?

Sufrí mucho, sí. Sufrí por mis hijos. Después perdí el miedo totalmente. Después fue parte de lo lúdico. Además me gustan las buenas historias. Yo creo que ahí está el corazón. Hombres libres e iguales. Por esa razón fundamos el partido con el nombre de Argentina para una República de Iguales, cuando pongo República considero a los libres, porque para mí la libertad proviene de la República y proviene del pacto moral y del éxodo. No hay libertad sin ley. En segundo lugar, lo quiero para toda la humanidad. Lo quiero primero para toda la Argentina. Si vos me decís por qué lucho yo, es por eso. Y por qué voy a seguir luchando. Es por la igualdad y por la libertad para todos, puesto que si es para pocos es un privilegio. La igualdad de oportunidades permite la libertad de muchos. No necesariamente que sean ricos. Yo no creo que el dinero sea la vara o la medida del éxito. La vara con la que debería medirse la existencia de las personas es su propia felicidad. Nadie necesita millones. No creo en la sociedad del dinero.

¿Ese programa en la Argentina es más fácil o difícil de lograr que en otros países?

Se está logrando. No te olvides que acá en la Argentina tuvimos una revolución. Acá estuvo el 25 de mayo. Por eso es mucho más permeable a todo esto Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, la Capital. Mucho más permeable a esa forma de libertad y de República. Yo te diría más la Cisplatina que la Argentina conservadora más ligada a la colonización que viene del Perú. Cuando vos me preguntás sobre la educación, yo creo que el Estado Nación como tal lo conocimos, no solo ya no existe, sino que ya no va a existir. Aún después de mucho sufrimiento y mucho dolor de la humanidad hay un nuevo ideal. Está en crisis el Estado-Nación. Quiero decir que a lo que vamos es a Repúblicas Territoriales. La concepción de soberanía externa e interna es lo que se va a perder desde el punto de vista de la ciudadanía del mundo. Es ciudadanía del mundo y hay circulación. Hay Repúblicas Territoriales. Hay identidades. Ese es el miedo que hoy cunde en todo el mundo. Lo que va a haber sí son organizaciones internacionales en materia de derechos humanos. Tiene que haber un gobierno mundial que garantice el derecho de las minorías en el mundo, que regule algunos sistemas para evitar la concentración. Yo estoy pensando en un mundo mucho más unido y diverso. Para que el mundo pueda estar unido, tiene que garantizarse absolutamente la diversidad y terminar los privilegios.

Ese ideal existió y fue derribado por lo napoleónico, por la idea de Imperio, Reyes Católicos. ¿Fracasó? ¿Estamos en mejores condiciones? ¿Sabe más hoy la humanidad? ¿Se hace experiencia? ¿Se aprende?

Hay avances y retrocesos. Por un lado el miedo lleva al cerramiento de las identidades y, en las fases finales de un Estado-Nación, a un nacionalismo falso. El nacional populismo hoy es una falsedad, una quimera falsa. Es como perseguir lo que ya no es posible. Además es no darse cuenta de que hay que pegar el salto. La revolución tecnológica, la revolución de las comunicaciones, es como la de la escritura. Es un hecho. Y a los hechos hay que poder manejarlos, poder conducirlos hacia un lugar donde su vértebra sea la ética, la humanidad hacia el decálogo. Pero no lo podés parar. No se para con muros. Y decía que el muro es un intento de imbéciles para parar lo imparable. Tenés que saltar a un nuevo concepto moral de la humanidad. Estudié muchas religiones para ver qué tenían en común, sobre todo en el tema de educación. Y encontré rasgos de todas las religiones y de todas las

filosofías de vida, desde Confucio a la fecha, que es que *no hagas a los demás lo que no deseas que te hagan a ti*. La regla de que el otro no es un extraño, sino que sos vos mismo, es la regla del amor cristiano, y la del camino budista, etcétera. Ahí está la salvación del mundo. Creo que, salvo actos de imbecilidad masiva de autodestrucción, ese es el camino de siempre. Es tan eterno como clásico. Vos tenés que abrir caminos. Creo que, más que eso, tenés que abrir picadas. La picada es el monte que se entrecruza y vos no podés pasar. En el campo nuestro, como era al norte, había muchas picadas. Y nos gustaba meternos en las picadas. Nosotros robábamos sardinas y galletas del almacén del campo y nos íbamos a jugar adentro de la picada, donde teníamos casitas. Pero entrar a la picada... Hay una canción que dice: «Hay que entrar por las picadas/para llegar a su rancho». * Entrás en la picada que es un monte que se cruza y después salís. Ese camino se abre al pueblo. Esa es mi sensación. Que alguien tiene que abrir la picada. Siempre tengo imágenes de campo. Esa es mi vocación.

Si es cierta la metáfora de la picada, ¿cuál es el monte que se te pone delante?

La hegemonía de cualquier tipo. Para mí quien mejor dio la teoría del régimen político argentino es el *Estado burocrático-autoritario* de Guillermo O'Donnell.** Te da una base histórica antes de explicar el régimen de Onganía. Habla del sistema jurídico formal y del régimen. Lo que me di cuenta en la universidad y en la justicia paralelamente, es que yo daba un modelo ideal cuando enseñaba Derecho Constitucional. Eso era el sistema formal jurídico, que estaba en la norma. Pero donde no estaba era en el régimen, es decir, en la práctica concreta de la norma porque veía regímenes prebendarios, dictatoriales o llenos de privilegio o la tendencia concentrada de poder producto del miedo. Yo creo que toda concentración del poder responde a la falta de inteligencia de los gobernantes. Lo que sí vi es que las dictaduras tienen que ver con el carácter. Todos los fascismos tienen que ver con un fascismo de carácter que se alimenta en la sociedad. Carácter del conductor. Es un estado de miedo en la sociedad de zozobra. En un momento histórico un carácter tan miedoso como el de esas masas, se identifica, la puede identificar y

* «La Oma», chamamé, letra de Daniel Altamirano y música de Pedro Favini.

** 1966-1973. *El estado burocrático autoritario. Triunfos, derrotas y crisis*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1982.

se convierte en una especie de ícono. Su inseguridad es tal que por eso el líder es tan autoritario. Nadie puede ser tan autoritario si es seguro de sí mismo. Yo viví muchas veces la experiencia de la traición. Nunca se me cruzó traicionar. No pasó por mi cabeza traicionar a alguien. Ni nunca me ofendí por la traición porque el problema es de los otros, no mío. Por eso también soy redencionista. No es que yo me enojo. Es como el tren. Yo me subí a un tren. Ese tren me lleva a un objetivo. La conversión me refuerza el objetivo. Yo en realidad tomo conciencia de un objetivo político cuando me convierto.

¿Conciencia política y conversión religiosa son fuerzas contrarias?

La conversión refuerza esto. Lo que yo encuentro en la eucaristía es la fuerza. Esto está claro. Tengo experiencias de personas que, sin conocerme, me dan la eucaristía y cuando fui a un pueblo de la Patagonia donde ya no había cura, alguien se acercó como un ministro de la eucaristía, se acercó con una petaquita y me dijo que era para el viaje. Era una petaquita redonda y adentro estaba la hostia. Yo no podía hacer nada de lo que hacía porque el cansancio era brutal porque la exposición pública me costó mucho. Siempre me sentí estar desnuda. Por eso también la caparazón de la gordura, de taparme a mí misma.

Imaginando que fuera cierto que vos te vas a retirar de la política...

No. Yo me voy a retirar de los cargos, no de la política...

... ¿Qué diferencia has hecho vos? ¿En qué contribuiste a que cambie en la Argentina?

En fijar la agenda de este país, fijar los temas, las ideas. Restaurar la idea de República. Restaurar la idea de la moral y de la política como actos complementarios y no opuestos. Poner el eje de la agenda en la corrupción. Poner el eje en la niñez y en la vejez porque en las sociedades civilizadas cuidan a los niños y a los viejos.

¿Y qué lograste?

Que la sociedad, en un 50%, crea en eso y en los valores y en esa agenda. Cambiar la agenda de un país es en realidad lo que vos tenés. Vos le tenés que dar sueños, ideas, rumbo. Yo creo que la mitad de la población quiere esto.

¿Qué valorás más de todos tus cambios?

Facilité los dos gobiernos no PJ de la historia contemporánea. En Alfonsín no estuve. Pero facilité a De la Rúa con la Alianza, acordé la única vez que se derrotó al kirchnerismo y la segunda vez derrotamos al kirchnerismo con la idea de Cambiemos. Yo siempre pertenecí al

mismo lugar. Vas a ver que los discursos míos que son totalmente lineales. Yo no cambié las posiciones. En todo caso los otros se alejaron. Y soy pragmática a la vez pero no en los principios. Soy pragmática en los caminos. Yo no creo en el atajo. Creo en la paciencia. Acá todos los oportunistas van por el atajo y ahí se hunden. El camino recto a veces es difícil y largo. Pero hay dos cosas que para mí en la política son como arte. Tiempo, en el sentido de *kairós*, no de oportunismo sino de oportunidad. Entender el *kairós* en tiempo oportuno, profundo. Y la segunda es la paciencia. Estar dispuesto a perder para que gane la idea. La idea, los objetivos que te proponés que tienen que ver con valores existenciales, esos son superiores a vos. Entonces vos tenés que estar al servicio de esos valores y no de un cargo. Yo voy a ser mucho más peligrosa políticamente cuando no tenga cargos como ahora. Con lo cual que nadie crea que yo dejo la política. Lo que dejo son los cargos. Política uno hace hasta la muerte. Es el Instituto, es el Estudio Jurídico, es la ropa de venta hippie, es el arte, es la música, es todo. Yo puedo ayudar a muchos. Ya soy maestra de muchos políticos. Mi ejemplo ahora es un ejemplo más limitado. Yo no perdí. Soy la derrotada más exitosa de este país y los otros se dan cuenta de que se puede hacer política desde otro lugar sin transar, sin entregarse. Nosotros somos la prueba y el ejemplo viviente en la Argentina de que se puede hacer política como arte, que no es necesario pagar a los medios, que no es necesario financiarse con los grandes empresarios, que no es importante ser lamebotas de nadie y que la dignidad tiene un valor muy superior. Una cosa es construir poder y otra cosa es construir autoridad. Nosotros somos un partido con autoridad, no con poder. La capacidad de veto en relación de una autoridad... Es decir que la autoridad no tiene que ver con el poder. La autoridad es la *auctoritas*. Uno está autorizado por su conducta anterior y por su coherencia. De ahí viene el respeto público. Si hubiera habido voto electrónico y no hubiera habido trampa, yo hubiera podido ser presidenta.

¿Te guardás algo, además del secreto de tu conversión?

No tengo misterios. Lo que sí hago es política en reserva. Yo no hablo de las estrategias en público. Por eso soy sorpresiva. Por eso aparezco como sorpresiva. Salvo a un grupo de tres o cuatro, nadie sabe la jugada. Y a los que saben la jugada se lo aviso un día antes y les voy explicando lo que viene. Hay un momento que en la Cámara todos me miran a mí. Por ejemplo, con el tema de los bonos en la jubilación. Los bonos

los inventé yo. Y salió. Muchos se enojaron, pero salió perfecto. Historias secretas no hay. Mis viajes son personales. Tengo mis propias relaciones internacionales. No me gusta ir en nombre de ningún gobierno. Tengo mis propios amigos de la política y otros amigos. Además me gusta mucho más relacionarme con gente de distintas instituciones permanentes que con el líder en sí porque el líder se va. Lo que queda es el Estado en países que tienen Estado.

Mi gran desafío como tercer partido es construir la República desde un partido de cuadros, no de masas, sin dinero. Yo solo podía hacer un partido de cuadros, no de masa, porque carecía de dinero. Formado desde los principios y desde el saber decir que no en términos de un adulto moral que sabe decir que no, que incidiera en la agenda nacional. E incidió. Hoy la sociedad pelea por la República, por la democracia, por los Derechos humanos, por el desarrollo y la prosperidad económica, pelea por las pymes. Es decir que la agenda se ganó. Me falta la educación para la ciudadanía del mundo. Yo quería que gane una idea. No que gane yo. Desde el momento en que me convertí, sabía que tenía que entregar algo. De hecho, entregué mi vida. Mi vida personal. A mí me gustan las fiestas, los amigos. Vos me ves bien. Yo soy otra persona. Tengo un deber. Pero a mí me gusta la fiesta. Yo soy como mi padre. Lo paso fabuloso y me lleno de amigos. Una tiene 104 y el otro tiene 5 años. El mundo es maravilloso. Esa es mi estrategia. Mi estrategia es no ser cooptada por ninguno de los grandes partidos. De alguna manera. Hoy se nos presenta lo mismo. ¿Dónde me pongo yo? Del lado de la tercera fuerza. Hoy el PRO hacia la derecha y nosotros hacia la centroizquierda, nosotros somos el tercer partido que si no transa y no tiene miedo, viene a conformar una república distinta sin corporación política y sin impunidad. Primera estrategia. Yo no iba a ser cooptada. Por eso no acepté nunca un cargo. Nunca. Sabía que mi base es en Diputados y sigue siendo en Diputados. Y por una cuestión ética, yo vine de una provincia pobre, y no puedo ser representante de la ciudad más rica. Sí puedo ser diputado de la Nación de cualquier distrito porque soy representante del pueblo de la Nación. Esto fue siempre una barrera ética. Ya hace veinte y picos de años que vivo en Buenos Aires. Lo otro que yo entendí en Urquiza, que hay que ceder para controlar la República. El que pierde, gana. En esto es muy cristiano. El que entrega todo, gana todo. Me vi muy reflejada en eso de dejar tus padres, tus hijos, porque fueron desgarros terribles en medio de lo público. Y en medio de persecuciones

tendrás el 101. Yo hoy vivo al 101.* Por eso digo que soy la derrotada más exitosa de la República. Si vos ves el análisis, es un camino cristiano. Es un camino liberal cristiano. Yo cambio las alianzas pero no cambio los principios. Es lineal donde yo voy.

Las alianzas van liquidando a los protagonistas. ¿Cómo formularías vos de una manera positiva una política de alianzas que no sea un frente electoral contra el adversario único?

El contrato moral. Tiene que estar encarnado el contrato moral.** Es un estado de conciencia y espiritual donde el deber se sustituye al deseo. Se sustituye a la ambición. Donde el sueño es una idea. El sueño no es narcisista. Con el radicalismo nunca tuve problemas con las alianzas porque yo soy líder radical en el exilio por estas diferencias.

A vos los radicales te siguen.

Soy hermana de muchos dirigentes radicales. Además la gente sabe que soy radical. Soy una liberal cristiana. Tengo algunos rasgos místicos que se le atribuían a Alem en sus discursos cuando hablaba de Buda, de Cristo, del humanismo y la no violencia. Y algunos rasgos también del propio Yrigoyen. No sé por qué los radicales terminaron siendo tan laicos que tener un liderazgo parecido al de Alem y con algunos componentes de Yrigoyen les molesta. El problema que veía cuando estaba en el radicalismo es que ellos aceptaron a las mujeres para tomar el té o para dar las empanadas. También esta es una cuestión de género. Siempre supe cuando asumí que yo llevaba detrás a todas las mujeres. Nunca me sentí que era una mujer excepcional. Porque no soy excepcional. Soy una mujer llena de pecados. Me encanta el error, estar equivocada. Esa es la ciencia. Yo acepto. A mí me gusta la imperfección. Amo la imperfección porque es humano. Soy una pecadora inquebrantable. Soy la Magdalena, de los pobres, de las prostitutas. Soy del cristianismo primitivo. Tuve conciencia cuando entré de haber vivido en un mundo de hombres. Pensé que era la única titular en un claustro de varones de profesores titulares con 26 años mientras que los otros tenían 50 o 60 años. Era la más mimada entre los juristas. Era una mimada del Derecho

* «Pero aquel en quien se sembró la semilla en tierra buena, este es el que oye la palabra y la entiende, este sí da fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta y otro a treinta» (Mateo 13:23).

** Ver Anexo III: «Argentina: hacia una nueva alianza moral que funde la paz, la justicia y la prosperidad de todos los argentinos» (2004).

Constitucional. Tenía 24 años y una memoria También del dolor y del olvido. No me acuerdo de mi matrimonio. No me acuerdo de lo peor. Yo me perdono, perdono y sigo. No soy una persona de rencores, ni de envidia, ni de nada.

La tuya es una conducta que es difícil de leer desde la racionalidad, por tu estilo seguramente, que te muestra jugando en el borde...

Yo soy racional. No te olvides que tengo formación cartesiana. En momentos de crisis institucional, tengo una racionalidad absoluta. En el momento de la estrategia, tengo una racionalidad absoluta. Esto no quiere decir que no sea emotiva. Creo en un equilibrio entre la inteligencia y la emoción. Esta es la inteligencia emocional. De ahí la percepción. Yo tengo intuición. Todo buen político tiene intuición. El tema es comprender a una mujer que juega a la rayuela, que rodea. Es otra estrategia. Conozco la razón instrumental moderna y sé cuál ha sido la falla de la razón instrumental, es decir, de lo fálico y del machismo. Lo más retrógrado no fue la Edad Media, fue la Edad Moderna respecto de la mujer. Atada al contrato social o desatada. Es decir, casada por el hombre al contrato social de Rousseau, o desatada. En ese caso, yo soy una desatada del sistema social porque rompí incluso con las tradiciones de la propia familia, de una familia tradicional. Estoy por fuera pero sé cómo se juega adentro. Estoy afuera pero sé jugar adentro. Entro y salgo del sistema porque si no el sistema te toma. Como soy no violenta, creo que hay que entrar y salir del sistema. Salir definitivamente del sistema es hacer progresismo estúpido de una izquierda sin voluntad de poder o finalmente es no tener resultados. Quedarte en la desesperación de Adorno de que el mundo no tiene sentido. No. Estoy en el barro. Estoy en la pelea. Pero fijate vos que soy actora y observadora. Esa es mi racionalidad. Los demás creen que yo tengo una actuación irracional. No. Cuando llevo la carterita, hago un gesto semiótico de ruptura de UNEN. ¿Para qué tengo que expresarme si sé de semiótica? Lo que pasa es que la política tradicional no sabe semiótica. Cuando yo me acuesto debajo de la camioneta y esto circula por todas las redes, yo me rio de Aníbal Fernández. Punto. Lo otro que no se entiende es que conozco mucho, por haber leído el Tao, Lao Tse, mucho Confucio, haber leído mucho el budismo, las religiones y estilos de pensamiento, creo en la sabiduría que no está en el conocimiento. Es un tipo de conocimiento. Creo en el conocimiento práctico, que es el del hombre de campo que sabe más que el ingeniero. Creo en el conocimiento científico, también

en el conocimiento místico, y en el que viene de la sabiduría. En consecuencia, son discursos que mezcló. Está exactamente en mi concurso de Derecho Constitucional. Yo mezcló las disciplinas. Lo que aprendí es que hay un conocimiento distinto, pero donde está Pitágoras, que es un conocimiento matemático. El conocimiento místico, este conocimiento del misterio, del agnóstico digamos, conocimiento de la cábala, etcétera, es que todas esas lecturas religiosas o no religiosas responden a un pensamiento paradójal. El pensamiento paradójal no quiere decir que no sea racional. Quiere decir que hay un último acto de confianza que está por fuera de la razón. Pensamiento paradójal habla de una contradicción que finalmente va en línea recta porque es aparente. No es el cálculo matemático. No es razón instrumental. Cuando vos lees Lao Tse, el pensamiento paradójal dice que es un sabio que no pudo ser héroe. Lo heroico es reconocer la entrega. Hay algo de orden de la entrega, del desapego, de la victoria de la derrota. A mí me encanta la derrota. Asumir la derrota me gusta. Siento la derrota como un signo. «Felices los perseguidos por causas de la justicia, etcétera, porque de ellos será el reino de los cielos.» Mateo 5, las Bienaventuranzas, es paradójal. Lao Tse es paradójal. Buda es paradójal. Los poetas son paradójales. Hay una verdad que no se dice en palabras racionales. Solo puede usar la metáfora. En algún punto, soy poeta porque soy metafórica. Son distintos tipos de conocimientos. Cuando me ponen en la razón instrumental también soy imbatible porque me formé ahí. Tengo una racionalidad estricta pero también tengo la emoción y también tengo el misterio. Yo fui agnóstica. Es reconocer que hay un misterio pero no haber tenido la experiencia. Después de agnóstica, tuve la experiencia. También reconozco mucho la diferencia entre las ciencias de la llamada razón o de observación de la filosofía social, de las sabidurías, de los distintos tipos de conocimientos. Tengo una ética intelectual, que en realidad es la de Einstein que dice: «Dios no juega a los dados». Y dice: «Estoy dispuesta a tirar todo para empezar de nuevo». Si esto no sirve, yo no me aferro a algo. Pero sí creo que la ley funda la libertad. Creo en los mandamientos. Creo que la libertad se inventó en el Éxodo, que es una invención hebrea. La libertad es que yo solo voy a ser libre si cumplo determinadas reglas, que es la posibilidad de que el otro sea libre. No matarás. No robarás. No mentirás. No usarás al pobre. Es la regla del contrato moral. Esa ley estructural de la humanidad es el tótem. Después viene la época laica en la Constitución pero es lo mismo. Cuando daba Derecho Constitucional lo primero que

daba era el pacto de Abraham. Segundo, el éxodo. Tercero, el desarrollo liberal constitucional. El liberalismo nace en el éxodo.

¿Cómo hacés convivir esa mirada con una política, que es cálculo, trampa, codicia, intereses?

Creo que hay muchos que actúan sin intereses, empezando por el presidente. Creo que Mario Quintana también. Creo que Gustavo Lope-tegui también. No les han importado los cargos. Yo encuentro gente. He encontrado diputados. Estoy hablando de PRO. Los Torello son buena gente. Tipos del campo. Yo he encontrado gente sin esa cosa de la ambición. Paula Oliveto no es una persona con ambición. Me gusta la gente que pueda tener una ambición también, porque si no, me dicen: «Si vos te vas, yo me voy». Y no es así. Yo me voy para que ustedes sean.